



# LA ESCUELA DE FAMILIA: APUNTES DEL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA EDUCATIVA\*

## *The Family School: Notes on the Systematization Process of the Educational Experience*

Mireya Ospina Botero\*\*  
Alex Vanderbilt Martínez\*\*\*

Primera versión recibida: 20 de Enero de 2009. Versión final aprobada el 23 de Marzo de 2010

### SÍNTESIS

Desde hace un poco más de 8 años, la Universidad Católica Popular del Risaralda desarrolla un proceso educativo con las familias de sus estudiantes, a través del servicio que presta su centro de familia. La iniciativa se denomina “Escuela de Familia” ha sido uno de los estandartes del centro, por el acompañamiento y asesoría a cientos de padres y madres en su deseo de aprender a construir mejores relaciones con sus cónyuges e hijos/as.

Una inquietud presente en el centro de familia es la relativa a la reflexión y cualificación de lo que ahí se hace, y con tal propósito planteó sistematizar la experiencia de la Escuela como una manera de identificar qué hay detrás de casi una década de trabajo y qué lecciones pueden recabarse para posibilitar un mejoramiento de la práctica

El centro de familia efectúa el proceso de sistematización desde febrero del 2009 en un proyecto titulado “**Sistematización de la Experiencia Educativa con Familia. Caso Escuela de Familia en la UCPR**”. En esta edición, compartimos con los lectores/as de la revista Páginas los principales elementos que la sistematización ha permitido visualizar.

**DESCRIPTORES:** Sistematización de Experiencias, Escuela de Familia, Prácticas Educativas.

### ABSTRACT

The UCPR has been carrying out an education process with its students' families over the last eight years through its Family Center. The program is called the Family School and offers assistance to parents with the purpose of strengthening their relationships with spouses and children.

This article presents a summary of this experience and the lessons learned.

**DESCRIPTORS:** experience systematization, family school, education practices

Para citar este artículo: Ospina B., Mireya, Vanderbilt, Alex. (2010). “La Escuela de Familia: apuntes del proceso de sistematización de la experiencia educativa”. En: Revista Académica e Institucional, Páginas de la UCPR, 86: 39-52.

\* Producto de la investigación “Sistematización de la experiencia educativa: Caso Escuela de Familia UCPR” registrada en el Centro de Investigación en la convocatoria N° 008 de 2008 y pertenece al Grupo de Investigación, Cognición, Educación y Formación de la Facultad de Ciencias Humanas Sociales y de la Educación de la UCPR

\*\* Profesional en Desarrollo Familiar. Psicóloga Social. Magister en Educación y Desarrollo Humano. Especialista en Psicoterapia y Consultoría Sistémica. Contacto: Mireya.ospina@ucpr.edu.co

\*\*\* Sociólogo. Especialista en Gestión Comunitaria. Contacto: alexvanderbilt@gmail.com

*“Nos pareció maravilloso que toda la universidad  
y la casa fueran como una gran familia”*  
(Madre participante de la Escuela de Familia)

## PRIMERA PARTE: UNAS COORDENADAS CLAVES

### 1. El Centro de Familia (CF)

Se trata de una instancia adscrita a la rectoría de la Universidad Católica Popular del Risaralda cuyo propósito estriba en el desarrollo de acciones e iniciativas conducentes a la formación - educación y atención familiar de la comunidad educativa uceperiana. El CF se articula con otras instancias académicas y servicios del ámbito institucional.

Haciendo un poco de remembranza, se encuentra que la idea de un centro de familia germina en el año 2000, bajo la iniciativa del señor rector de esa época, Pbro. Álvaro Eduardo Betancur, como una manera de hacer Proyección Social de la plataforma misional de la universidad, a las familias de su comunidad educativa.

La coordinación del centro de familia fue encomendada desde sus inicios a la Profesional en Desarrollo Familiar y psicóloga, Mireya Ospina Botero, quien postuló como línea de trabajo en la naciente vida del centro, la relacionada con la educación para la vida en Familia. Tal iniciativa se materializó a través del espacio, hoy conocido como “ESCUELA DE FAMILIA”.

### 2 La propuesta de una Escuela de Familia (EF)

Surge en los albores del año 2002 como un espacio educativo donde se diera cita la comunidad educativa uceperiana para reflexionar y discutir sobre asuntos del desarrollo humano y familiar, de modo tal que se pudiera contribuir a una mejor calidad de vida familiar de dicha comunidad. De esta iniciativa han participado principalmente los padres y las madres de estudiantes que cursan los primeros semestres académicos y de forma ocasional, algunos docentes y personal administrativo de la universidad, constituyendo un proceso con diversos contenidos temáticos y abordajes del asunto familiar.

Actualmente la Escuela se desarrolla conjugando tres modalidades estratégicas que se ejecutan a lo largo de un periodo académico:

**Talleres para padres, madres y cuidadores:** En este componente se ha implementado el proceso formativo, desde la dimensión del rol; por tanto, todo su contenido ha sido pensado desde las necesidades y dificultades que tienen los padres y madres en la función educativa con sus hijos/as.

**Talleres para parejas:** Las actividades formativas de esta estrategia han estado centradas en la dimensión conyugal, se ha promovido diferentes temas relacionados con la solución de conflictos, comunicación, afectividad, sexualidad, manejo de crisis, entre otros.

**Encuentro Familiar:** Con esta estrategia se ha pretendido abordar las relaciones fraternales, paternas y conyugales, en aras de favorecer reflexiones y diálogos entre todos sus miembros para el fortalecimiento de aspectos como: Comunicación, afectividad, sexualidad, proyecto de vida familiar, papel de la familia en el acompañamiento de los hijos/as, manejo de crisis, valores familiares, entre otras.

### 1.3 La preocupación por sistematizar el trabajo de la Escuela de familia

Hacia mediados de 2.008 toma fuerza en el CF la idea de revisar críticamente la manera de implementar la Escuela, en términos de advertir qué había de significativo a lo largo de 8 años de realizaciones y así mismo atender a la preocupación por identificar qué tan bien se estaban haciendo las cosas y visualizar los aspectos negativos dentro de ese proceso. En un principio se consideró efectuar solo un balance de las prácticas educativas implementadas, pero posteriormente esta pretensión se amplió incluyendo la recuperación de los aprendizajes y los sentidos que había tenido la experiencia para las personas participantes.

Se tenía como antecedente el primer año de acciones de la escuela, que había sido prácticamente un laboratorio de ensayos y ajustes; también se habían tomado decisiones e incorporado elementos nuevos en el devenir de la Escuela, pero no se tenía conciencia sobre los factores que originaron la inclusión de tales elementos o la toma de decisiones frente a eventualidades presentadas. Por otro lado, resulta de suma importancia en este tipo de trabajo educativo, efectuar un ejercicio retrospectivo que entregue pistas



claves para reposicionar la escuela en su propuesta epistemológica, metodológica y conceptual.

## SEGUNDA PARTE: HORIZONTE METODOLÓGICO PARA LA SISTEMATIZACIÓN DE ESTA EXPERIENCIA

Para avanzar en lo que pretende comunicar el artículo y en aras de permitir una mejor ubicación del lector/a, se tratará de dar respuesta en forma sucinta a esta cuestión.

### 1. ¿Qué es sistematizar una experiencia?

Una sistematización es una posibilidad metodológica para hacer reflexión de la acción o en la acción, en la cual se busca mediatizar el análisis dentro de una práctica, proyecto o experiencia de intervención social o educativa, yendo más allá del proceso y de los resultados mismos, sin que estos se excluyan como elementos constitutivos de dicho ejercicio analítico.

La sistematización como enfoque metodológico ha sido el resultado de la confluencia entre las expectativas de algunas organizaciones sociales que promueven el trabajo social, la educación popular, la participación comunitaria y otras formas de intervención social, por recuperar su trayectoria histórica y aprender de sus experiencias.

En este proceso en particular, el concepto “sistematización”, se entiende en la misma línea en que lo plantea Torres (1999), como una modalidad de conocimiento de carácter colectivo sobre prácticas de intervención y acción social que, a partir del reconocimiento e interpretación crítica de los sentidos y lógicas que la constituyen, busca potenciarlas y contribuir a la conceptualización del campo temático en el que se inscriben. A criterio de Torres (1999), los rasgos centrales que caracterizan a la sistematización son:

- Es una producción intencionada de conocimientos
- Es una producción colectiva del conocimiento
- Reconoce la complejidad de las prácticas de acción social, objeto de la sistematización
- Busca reconstruir la práctica en su densidad
- Busca una interpretación crítica de la lógica y sentidos que constituyen la experiencia

- Busca potenciar la propia práctica de intervención social
- Aporta a la conceptualización de las prácticas sociales en general

En forma sumaria, sistematizar una experiencia se considera una opción metodológica en investigación para hacer una meta-cognición de la experiencia y recoger sus aprendizajes, con el fin de realizar los ajustes necesarios en aras de un mejor desarrollo e impacto de un proyecto o programa.

En síntesis, se puede decir que la sistematización es un proceso en espiral, como lo indica Cendales (2004) en el cual se van dando de manera simultánea la construcción del objeto, la reconstrucción histórica de la experiencia, la recogida de la información, el análisis y la interpretación. No obstante, no significa que pueda hacerse de cualquier manera, si bien lo que se tiene claro es que la sistematización en su lógica no es un proceso lineal, es pertinente definir momentos, instrumentos y procedimientos, es decir, un diseño metodológico.

### 2. Los objetivos del proceso y sus ejes de sistematización

En síntesis, el epicentro era no perder de vista las prácticas pedagógicas, ni los grandes saldos (aprendizajes y sentidos en los participantes) que arrojaba la experiencia Escuela de Familia. Así entonces, resultó de importancia volver la mirada sobre el proceso para indagarlo y reconocer en él elementos útiles para posibles ajustes y mejorar la práctica.

Fue pertinente plantearse como objetivos los siguientes:

#### Como **Objetivo General**:

Analizar las prácticas educativas llevadas a cabo en el proyecto: *Escuela de Familia*, realizado durante los años 2002 a 2008 en la UCPR, de tal manera que cualifique la experiencia y se convierta en material de apoyo de procesos educativos con familia.

#### Como **Objetivos específicos**:

- Producir un relato descriptivo de la experiencia, desde las diversas perspectivas de los actores involucrados.

- Identificar las prácticas educativas implementadas durante la realización de las Escuelas de Familia y los modelos pedagógicos que las sustentan.
- Interpretar el sentido que ha tenido para las familias su participación en la EF, mediante la realización de entrevistas y grupos focales.
- Potenciar las prácticas educativas con familia a través del diseño de una propuesta de trabajo educativo con ellas mismas.

Dado que para el Centro de Familia sistematizar el trabajo de la EF significa una oportunidad única de recuperación crítica, se establecieron varios ejes de sistematización, a saber:

- **Los sentidos que ha tenido la EF para sus distintos participantes:** Pensar en la dimensión significativa de ésta práctica, es decir, en la potencialidad de una construcción intersubjetiva de sentidos que para el caso particular de la EF redunde en un mejoramiento de la calidad de vida familiar de quienes participan de la escuela.
- **Las prácticas educativas puestas en juego dentro del proceso:** Esto implica pensar que tales prácticas se presentan en múltiples dimensiones: los actores primarios de este hecho educativo (docentes facilitadores, padres-madres de familia y estudiantes); también implica pensar en los contenidos a comunicar, en los objetivos que se propone la acción educativa, en las formas organizativas que adquiere la tarea de enseñar y aprender, en las propuestas curriculares, en los contextos donde se desarrolla la enseñanza y el aprendizaje; es pensar también en los recursos utilizados para comunicar el conocimiento.
- **Los saldos que deja la práctica:** Aprendizajes y lecciones en el plano institucional.
- **Las rutas transitadas y los factores intervinientes en el proceso:** Agentes potenciadores y factores obstaculizadores de la práctica.

## 2.2 La ruta metodológica planteada

Para el caso que estamos refiriendo, una vez tomada la decisión de sistematizar se plantearon varias fases:

- **La reconstrucción de la Experiencia:** La intención es recobrar la memoria de lo sucedido en

la Escuela de Familia a lo largo de los 8 años de trabajo. De antemano se sabía que no todo podía ser recuperado debido al olvido, al subregistro de eventos y cosas, a la ausencia de actores que otrora encarnaron la experiencia; sin embargo, se hizo una apuesta por reconstruir lo más fiel posible los diferentes tramos y rutas por donde transitó la experiencia. Así se llevaron a cabo cuatro entrevistas en profundidad a la directora del Centro de Familia, quien ha estado de principio a fin, al frente de la realización del proceso educativo.

- **Comprensión de la práctica:** Cuya pretensión giró en torno a tres objetivos: La recuperación de los significados que la experiencia generó para los actores involucrados, la identificación de los factores obstaculizadores y favorecedores de la experiencia y los fundamentos pedagógico-didácticos desde los cuales se desarrolló la escuela como experiencia educativa. Se realizaron 18 entrevistas en profundidad a igual número de personas, donde figuran ex-rectores, facilitadoras, familias que en la experiencia se desempeñaron como monitoras o familias testimonio, y participantes de la Escuela como tal.
- Ambos momentos investigativos permitieron un tercero: **Reconocer el sentido de la experiencia y configurar prospectivamente escenarios de mejoramiento y actuación.** Así, las lecciones aprendidas del proceso serían el insumo vital para formular estrategias y acciones que mejoren la práctica en lo pedagógico-didáctico, en la gestión administrativa, en las estrategias comunicativas y de convocatoria y en la articulación con otros actores sociales e institucionales. Se realizaron también dos entrevistas en profundidad y un grupo focal con personas que participaron en diferentes semestres de la Escuela.

## TERCERA PARTE: LA SISTEMATIZACIÓN EN MARCHA

De manera sucinta y esquemática reproducimos apartes de la recuperación de la memoria del proceso, indicando las principales acciones e hitos que marcaron algunos trayectos. También se reseñan las principales lecciones aprendidas en ellos.



**El Arranque de la Escuela: Primer año de labores (2002)**

<b>Descripción</b>	Se desarrolló un proceso continuo de talleres cada mes, durante todo el año, pero abordando temas diferentes.
<b>Acciones determinantes</b>	La escuela sesionaba fuera del campus universitario, en el salón Juan Pablo II de la catedral de Pereira.
	Hubo dispersión del abordaje temático y no se identificaron ejes articuladores.
	Los talleres estuvieron dirigidos exclusivamente a los padres y madres de familia, para el desempeño de su rol paterno -materno. Hasta el momento no se había considerado otras funciones y roles familiares.
<b>Lecciones aprendidas</b>	1. Se encontró que al efectuarse el proceso por fuera de las instalaciones de la universidad, no se construía de manera suficiente un sentido de pertenencia y cercanía con la institución. 2. Las temáticas de los talleres iniciales obedecieron a una lógica de selección más desde la intuición y las experiencias que se habían visto de otros centros de familia que de un diagnóstico institucional

**El giro y las correcciones: Segundo año de labores (2003)**

<b>Descripción</b>	Finalizando el año 2002, se produce un diagnóstico con docentes acompañantes de estudiantes de primer semestre, para la construcción colectiva de un panorama diagnóstico acerca de la realidad de las familias de los estudiantes.
<b>Acciones determinantes</b>	Se redujo la duración de la escuela de un año a seis meses, dado que se generaba demasiado desgaste de facilitadores/as y de las personas participantes.
	Cada escuela se organizó sobre ejes temáticos para evitar la dispersión y desarticulación en los contenidos.
	Desde la rectoría se sugirió al Centro de Familia que efectuara un cambio de lugar para los talleres y favoreciera con ello el afloramiento del sentido de pertenencia en las personas participantes de la escuela.
	Se decide invitar de manera especial al cuerpo docente para sensibilizarles al respecto de la escuela y sus bondades, pero hubo indiferencia por parte de una buena parte de ellos.
	Se amplió el horizonte de participación en la Escuela, dando cabida a nuevos espacios formativos como los encuentros familiares, donde los hijos/as tuvieran interacción familiar con sus padres por fuera del escenario formal de la casa. Así mismo, se crearon los encuentros de parejas como otro punto de reflexión en la Escuela.
	Se logra una articulación con el programa de psicología para la participación de estudiantes de últimos semestres que cursaban la materia de psicología social para que realizaran su práctica educativa como facilitadores del Encuentro Familiar.
<b>Lecciones aprendidas</b>	1. La incorporación de estudiantes como talleristas tiene una doble connotación positiva porque estimuló el acercamiento de nuevos actores al proceso y sirvió de plataforma de aprendizaje de dichos estudiantes. 2. La diversificación de los espacios al interior de la Escuela, donde la comunidad educativa pudiera participar según sus expectativas, fue un factor que trajo como consecuencia un incremento considerable del número de personas asistentes a la Escuela.



**La estrategias de motivación: Familias monitoras y la graduación. Tercer año de la escuela (2004)**

<b>Descripción</b>	Dado que hubo un considerable incremento en el número de personas participantes en los distintos espacios ofrecidos desde la Escuela (Talleres para parejas, Encuentro familiar y Taller para padres) se presentaron diversas necesidades y situaciones que fueron encontrando las vías para su trámite, entre ellas se destaca la contratación de facilitadoras para los talleres y el surgimiento de estrategias motivacionales que permitieron una conexión más estrecha entre los participantes, la escuela y la universidad.
<b>Características</b>	Los tres espacios creados en la escuela empezaron a desbordar la capacidad operativa de la única facilitación con que contaba la Escuela, a cargo de Mireya Ospina, de tal manera que se optó por contratar a dos profesionales para que asumieran algunas tareas de diseño e implementación de talleres.
	De manera espontánea brotó en una de las familias participantes el deseo de servir de enlace y coordinación para algunas actividades antes y durante los talleres: Labores como convocar, confirmar tal convocatoria, asumir la vocería y la logística en algunos talleres. A ese sujeto del proceso se le denominó Familia Monitora.
	Tuvo origen la estrategia de efectuar reconocimiento a aquellas personas y familias que de manera activa y comprometida habían estado a lo largo de todas las sesiones de la Escuela en ese semestre, mediante una graduación.
<b>Lecciones aprendidas</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. La familia monitora y su labor estuvo más allá del simple desempeño de coordinación y enlace porque en los talleres se constituyó en testimonio y favoreció las posibilidades de los aprendizajes en la Escuela. Los aportes e intervenciones de estas familias han sido un factor motivacional que ha permitido empoderar a otras. Estas personas representan un referente distinto a la figura del profesional –facilitador y ofrecen la posibilidad del discurso tangible de la vida en familia con sus posibilidades de aprendizaje a partir de la vida testimonial de una familia con la cual se pueden identificar mejor.</li> <li>2. La graduación se convirtió en un estímulo importante logrando que buena parte de los participantes le dieran cierto carácter formal al proceso, repercutiendo de este modo sobre la asistencia.</li> <li>3. La contratación de facilitadoras dinamizó el desarrollo de la escuela durante ese año, permitiendo a la coordinación encarar con mayor operatividad otras gestiones dentro del centro de familia.</li> </ol>

**Innovaciones en las prácticas pedagógicas. Cuarto año de la escuela (2005)**

<b>Descripción</b>	En éste nuevo periodo la universidad se vio en la necesidad de efectuar ajustes presupuestales en todas sus dependencias, de modo tal que no pudo continuar la contratación de facilitadores/as para los talleres. Alternativamente, el CF planteó al Centro de atención Psicológica (CAPSI) de la universidad e incorporar a la escuela algunos de sus practicantes.
--------------------	---



<b>Características</b>	Se incluyeron practicantes del Centro de Atención Psicológica y de Proyecto de Vida para la realización del Encuentro Familiar, lo cual favoreció la realización de innovaciones importantes como las Conferencias dramatizadas.
<b>Lecciones aprendidas</b>	<p>1. Los ajustes presupuestales de la universidad, si bien restringen a la escuela, en esta oportunidad fue asumido como un proceso de reingeniería administrativa ante el cual había que hacer frente con mucha creatividad.</p> <p>2. La creatividad jugó un papel destacado durante ese año, se puede innovar aplicando variables a la técnicas e instrumentos ya conocidos y manejados. La inclusión de los/as practicantes del CAPSI, permitió llevar a cabo performances, dramatizar y recrear escenas de la vida cotidiana que impactaron el imaginario de los asistentes.</p>

#### Periodo de consolidación de la Escuela. Años 2005-2007

<b>Descripción</b>	Se consolidan las estrategias de la familia monitora y la graduación simbólica al tiempo que emergen otras posibilidades de afianzamiento de la experiencia, como la producción escrita de un librito que compendia los trabajos y reflexiones de los/as participantes en los distintos espacios de la escuela.
<b>Características</b>	<p><b>2005:</b> Los talleres de pareja son abiertos al público en general. Dados los alcances que venían teniendo estos ejercicios a nivel interno en la comunidad educativa, fueron difundidos por referencias de sus participantes.</p> <p><b>2006:</b> 1. Se intentó emplear los sábados como día para efectuar las jornadas, dejando de lado los días entre semana en horas de la noche en que tradicionalmente se venía desarrollando la escuela. Ese cambio no resultó muy exitoso, se esperaba un crecimiento en la participación pero se generó el proceso contrario: una baja en la asistencia. En el segundo semestre de ese año se debió regresar a la manera usual empleandolas noches.</p> <p>2. Las voces de los participantes empezaron a recogerse a través de la redacción de un libro denominado por su tamaño como “El librito de la familia”. En él se exponen las principales experiencias, sentires y puntos de vista de los participantes.</p>
<b>Lecciones aprendidas</b>	<p>1. A través de los talleres de pareja, la escuela ofrece un servicio bien valorado por la comunidad externa, pero paradójicamente, no se cuenta con la misma suerte desde el profesorado y el personal administrativo.</p> <p>2. La producción colectiva de reflexiones, conclusiones y testimonios de vida, se convirtió para las personas participantes en un aliciente importante, dado el carácter publicable y sus posibilidades de llegar a otras personas.</p>

### TERCERA PARTE: LAS LECCIONES APRENDIDAS

Las entrevistas en profundidad permitieron inquirir sobre los grandes saldos que deja la experiencia de la EF en la vida de los/as participantes. En líneas generales, se recoge lo siguiente:

- **La escuela ha despertado especialmente en los padres y madres de familia un sentido de pertenencia con la universidad.** Algunos padres/madres reconocieron que antes de la escuela anhelaban estar más en contacto y enterados del acontecer institucional de la universidad de sus hijos/as, y que la puesta en marcha de la escuela de cierto modo ha significado la oportunidad de una mayor vinculación con la UCPR y, por tanto, el afloramiento de un sentido de pertenencia acompañado de un sentimiento de cercanía y familiaridad con la institución:

“Nos pareció maravilloso que toda la universidad y la casa fueran como una gran familia, *porque era como una integración. Que la familia no se sintiera separada de la universidad y que estuviéramos integrados. Nosotros lo percibimos así, que la universidad y nosotros éramos como una familia*” (Participante N° 6).

“*Me encanta saber que puedo participar y seguir el ritmo del desarrollo estudiantil de mi hijo, así puedo palpar su formación*” (Discusión grupo focal).

- **La escuela como un espacio necesario.** Otro significado especial para sus participantes es la necesidad de la EF, en tanto que el contexto familiar del cual procede la mayoría de las familias de los estudiantes amerita la formulación de orientaciones y acciones de mejoramiento. Se percibe a la escuela de familia como un escenario propicio para construir salidas a muchos de sus conflictos y dificultades en el terreno familiar. Subrayan que las salidas a las cuales se refieren surgen de la praxis misma y de la manera como otros participantes han resuelto sus problemáticas. Registran así que la escuela actuó estratégicamente, potenciando las experiencias de los participantes para que fueran un recurso provechoso al resto de los asistentes.

Añaden un beneficio y es la reelaboración y resignificación de sus problemas y realidades

gracias a los talleres educativos, dado que dichos espacios promovieron reflexiones muy útiles y abrieron la posibilidad a los asistentes para que correlacionaran la temática central de discusión con su propia experiencia.

- **Los encuentros y talleres y sus diversas utilidades.** Por los contenidos temáticos, son catalogados como cercanos y pertinentes a su realidad familiar; modificaron, en la mayoría de los casos, la percepción que traían sobre sus familias y sus parejas.

La participación en la EF les permitió la apropiación de herramientas para el manejo de situaciones propias de su realidad familiar. Esto fue posible gracias a la construcción colectiva en las discusiones grupales y las estrategias pedagógicas empleadas para este fin. Se pudo lograr resignificar y encontrar vías alternas a los variados problemas y circunstancias de la vida familiar.

- **La unión entre los integrantes del grupo familiar y el fortalecimiento de las relaciones entre ellos/as.** Estos elementos son ampliamente reconocidos como aspectos claves que quedan de los procesos de reflexión provocados en los talleres y encuentros:

“*Creo que esa escuela nos fortaleció más en la unión familiar... porque estamos muy unidos, muy compenetrados, somos todos juntos, vivimos más unidos*” (Discusión grupo focal).

“*Hoy, luego de haber estado en la Escuela, considero que escucho más; me callo y me contengo más, también expreso mejor mis sentimientos a mi familia, por ejemplo, yo les escribo pensamientos, les dedico canciones, inclusive he enriquecido la oración*” (Discusión grupo focal).

“*En casa ya dialogo más, y me he motivado a participar en eventos de la escuela de padres en el colegio de mis otros hijos*” (Discusión grupo focal).

En definitiva, se encuentra que son muchas y variadas las ganancias con las que se puede afirmar que la participación de las familias posibilitó diversos medios para el diálogo, la reflexión y el replanteamiento de maneras de pensar, actuar y concebir en general la experiencia familiar, en las relaciones paternas y conyugales.

#### **CUARTA PARTE: LA ESCUELA DE FAMILIA COMO PRÁCTICA EDUCATIVA: RECURSOS PEDAGÓGICOS Y DIDÁCTICOS**

El proceso de sistematización nos permite visualizar que las personas participantes en distintos momentos de la EF coinciden en afirmar que ellos se sintieron y fueron **protagonistas de su propia formación y conocimiento**: Es preciso señalar que la escuela desde su concepción pedagógica retoma elementos del modelo constructivista, cuya característica central es la consideración del sujeto como partícipe, activo y constructor de su propio conocimiento. En este sentido, se privilegió el aprendizaje a partir de las propias elaboraciones y significados que los participantes de la escuela pusieron en común, posibilitando un aprendizaje colectivo. En línea con lo anterior, se muestran las opiniones de varios participantes cuando expresan:

*“la participación de todos era activa, porque lo que la psicóloga nos quería transmitir, nosotros nos teníamos que dar cuenta por nosotros mismos, entonces ella solo nos iba conduciendo”* (Participante No 5).

*“...Como profesor, profesor, no tuvimos... entre todos íbamos sacando conclusiones, entonces yo pienso que los talleres se volvían muy dinámicos”* (Participante No 6).

Para el centro era importante detectar esto porque lo anterior significa que desde la escuela se estaba llevando a cabo una transformación silenciosa en términos pedagógicos y en la manera misma de concebir un encuentro educativo, debido al papel protagónico que tuvieron los participantes en la construcción de un aprendizaje para la vida en familia. Esto indica que las personas facilitadoras no se ubicaron en una relación de omnipotencia, como ostentadoras del conocimiento, sino dispuestas a asumir la tarea de construcción colectiva de aprendizajes.

Dicha construcción supone una diferencia significativa con una concepción bancaria de la educación en la que el docente lleva un conocimiento previamente diseñado que es depositado sin procesamiento en la mente de los receptores/estudiantes. Un detalle importante tiene que ver con que la preparación de los talleres no tuvo un esquema rígido e inflexible; en esa labor

preparatoria se tuvieron en cuenta nuevas propuestas y perspectivas surgidas desde las familias monitoras y otros participantes. Gracias a esta inclusión, fue posible la construcción colectiva de un nuevo conocimiento que permitió a las personas replantear su horizonte de significación y poner en escena estos nuevos aprendizajes en su ámbito familiar.

#### **Prácticas educativas valoradas por los participantes**

La escuela de familia implementó diversos métodos, técnicas, recursos y herramientas en su experiencia educativa. Estos recursos didácticos se pusieron en marcha al realizar los talleres y encuentros, privilegiando siempre la comprensión, la reflexión y el protagonismo de los participantes. A continuación se presentan los recursos didácticos que resultaron ser más significativos para los participantes:

- **El juego: pretexto y contexto de aprendizaje:** Desde la experiencia de los individuos que han participado a lo largo de la escuela de familia, se referencia el juego como una de las herramientas desarrolladas en los talleres. A través de él se ejemplificaban los aprendizajes y se proporcionaban contenidos educativos desde otras posibilidades no convencionales. Las características del juego hacían útiles y creativos los abordajes de determinados temas, posibilitaba además experimentar situaciones muy cercanas a la vida cotidiana, que posteriormente se trasladaban mediante la reflexión grupal a la vida cotidiana familiar, mostrando otras formas de acercarse y descubrir posibles alternativas de actuación:

*“Hacíamos juegos donde se evidenciaba eso que se había explicado”* (participante No 7).

*“Lo que más admiré de quienes participaban fue esa capacidad lúdica, esa capacidad de movimiento, ellos demostraron ser más expresivos en el juego que en la simple palabra”* (Participante No 4).

El juego como actividad lúdica fue utilizado con una intencionalidad formativa-educativa, tuvo como objetivo fundamental desatar sensaciones, sentimientos o percepciones en torno al foco temático; sirvió para incorporar nuevas reflexiones a la vida cotidiana. Esta herramienta

fue fundamental en el proceso, dado que permitió poner en escena situaciones de la vida personal y familiar facilitando nuevas formas de conocimiento, imaginación y espontaneidad de los participantes involucrados en el juego.

- **Trabajo en pequeños grupos:** Fue visto como una estrategia útil que facilitó la interacción, propiciando un ambiente de confianza para la socialización de experiencias de la vida cotidiana; permitió conocer aportes y apreciaciones de los demás miembros del grupo. Este ambiente de intimidad favoreció la retroalimentación y el enriquecimiento de las experiencias y los puntos de vista de los participantes.

Este tipo de trabajo también promovió el debate y posibilitó confrontar el horizonte de sentido de sus vivencias familiares. Así lo manifiestan los siguientes participantes:

*“Este trabajo yo lo valoro como muy productivo, porque es en esa pequeña discusión que se hacía personalizado” (Participante No 4).*

*“Aprendimos a trabajar en grupo...entonces todo eso mueve, pacífica, concentra. Me parece que era muy adecuado” (Participante No 8).*

Desde Freire (1997), se comprende la educación como la posibilidad de establecer una relación mediante el diálogo entre los educadores, educandos y el contexto, que en este caso sería el ámbito familiar problematizado con la participación en los pequeños grupos a través de la palabra, y con ella reflexionar y comprometer la acción transformadora sobre la realidad misma de la cual se habla.

- **Escenificación de la realidad familiar:** Otras de las estrategias metodológicas empleadas por la Escuela de familia y valorada por quienes participaron, fue la Escultura familiar y el sociodrama. Estas técnicas se utilizaron en el contexto de los talleres, en especial en aquellos dirigidos a padres, madres, cuidadores, así como en el encuentro familiar.

Gracias a estas escenificaciones fue posible dar cuenta de la percepción que tienen las personas respecto a su familia, dadas sus posibilidades de visualizar y experimentar espacial y concretamente

dichas realidades familiares. En la escultura familiar queda simbolizada la posición emocional de cada miembro de la familia respecto de los otros, con una metáfora espacial que refiere información sobre la familia sin apelar a la comunicación lingüística. Involucra la expresión corporal recogiendo la percepción de los participantes en la escultura y la del resto del grupo, quienes manifiestan sus puntos de vista. La comunicación analógica de la escultura familiar sirve para abordar directamente el plano experimental sin la intervención del lenguaje (Suarez 2005).

Los participantes de la escuela de familia han destacado los sociodramas y la escultura familiar como métodos que permiten la visualización para la apropiación de los temas o contenidos, ya que privilegia las vivencias cercanas a su entorno. También se recoge que las dinámicas manejadas bajo la representación teatral permitieron que las personas se vieran reflejadas y comprendieran sus propias situaciones, obteniendo la tranquilidad de entender que a otras personas les sucedía lo mismo. Los participantes lo refieren así:

*“El otro punto que yo veo como importante era el de las dramatizaciones, eso es una cosa dentro de las dinámicas la que más me seduce, porque la dramatización trae argumento y trae el encanto personal, las personas se emocionan con eso. Esa puesta en escena desde el punto de vista pedagógico es maravilloso, el mensaje llega explícitamente” (Participante No 4).*

*“También lo de la conferencia dramatizada me parece muy importante, tanto que allí en el encuentro de familias participaban padres, madres, jóvenes y niños, todos estábamos” (Participante No 8).*

Estas técnicas se usaron para desatar discusiones sobre la vida cotidiana, sirviendo como estímulo para dar comienzo a la reflexión de una situación en particular. En otras palabras, extrajo elementos de la realidad, simulando lo que sucede cotidianamente, para explorar hechos familiares y sociales.

Bajo este orden de ideas, detectamos que una de las fortalezas subrayadas por las personas que hicieron parte de la Escuela de Familia, tiene que ver con el papel de los facilitadores/as y su tarea de involucrar a las familias monitoras como



protagonistas de experiencias en pro de aprendizajes significativos que les permitieran replantear sus juicios y creencias para cumplir un rol transformador en su ambiente familiar.

La persona facilitadora en esta perspectiva, lejos de considerarse portadora de la verdad, se sitúa en un lugar de escucha de los saberes y posiciones del grupo. Escuchar en este contexto significaría precisamente brindar un espacio para que aparezcan los saberes del grupo. No estaríamos hablando aquí de callar u oír. La escucha es activa. Implica preguntar, señalar, retroalimentar... pero siempre en la dirección de la revisión de los saberes del grupo (Gutiérrez 2002:21). Esto no quiere decir que el facilitador, se quede solo escuchando, sino que también aporta sus propios conocimientos y saberes al retroalimentar al grupo de manera moderada, es decir, sin tomar la posición de la verdad absoluta:

“siempre una relación muy equitativa, muy buena comunicación y participación, *en ningún momento se sentía la diferencia entre Mireya y nosotros, había mucho profesionalismo y calidez y calidad humana*” (Participante No 11).

“Entre todos íbamos hablando y sacando conclusiones, *no eran cosas monótonas y aburridas: hacíamos test chiquitos, música, cosas de psicología, fue muy dinámico todo*” (Participante No 13).

Los talleristas siempre buscaron generar un ambiente agradable y enriquecedor con el fin de incentivar una mejor comprensión y colaboración entre todos sus participantes, haciendo que se fortaleciera la amistad y generando apoyo mutuo para encontrar alternativas de solución a las diferentes problemáticas; varios participantes comentaron al respecto:

“Las relaciones muy buenas, eran fraternas. *Yo creo que eso de hablar y escuchar a otros contribuye a la unión* (Participante No 2).

“*A mí me parece que las relaciones entre los talleristas y participantes fue muy buena, por ejemplo, el hecho de salir monitores del mismo grupo, demuestra mucho sentido de pertenencia.* Esto demuestra que la relación es buena y cálida, por eso se da la continuidad, *de lo contrario, sería un taller y caos*”. (Participante No 14).

Una de las tareas del equipo facilitador fue favorecer un ambiente de cordialidad y familiaridad, mediante el ritual del ÁGAPE o compartir de dulces. Dicho ritual consistía en que a cada encuentro todas las personas asistentes debían llevar al taller un dulce, como símbolo de poner al servicio de los otros sus conocimientos, experiencias, opiniones y de esta forma todos podían “tomar” de todos y aprender colectivamente. Este ritual fue resaltado por todos cuando afirman que era una manera de construir ambiente de familia:

“*Todo el mundo llevaba un detallito y lo repartíamos entre todos, allá todo eso fue parte de esa integración y hacer que todo el mundo se sienta en familia*” (Participante No 3).

“*Uno sabía que tenía que llevar algo de uno, un confite, una galleta, para darle algo al otro, entonces desde el momento que nos decían las fechas uno ya estaba feliz pensando en lo que iba a llevar la próxima vez para compartir*” (Participante No 11).

Todas las características anteriores alrededor del facilitador/a de los talleres, dan cuenta de una distinción importante en términos pedagógicos, con respecto a otros modelos de la educación tradicional. El facilitador en este ámbito reconoce el grupo como sujetos que también tienen conocimientos y son válidos para entablar un diálogo de saberes. Aquí se establece una relación de horizontalidad donde nadie es más importante que el otro y la tarea principal del facilitador se centra en hacer que los participantes hagan sus propias construcciones. Finalmente, la creación de un ambiente de calidez y reconocimiento de lo humano contribuyen a favorecer ambientes de aprendizaje.

#### **QUINTA PARTE: PARA CONTINUAR EL CAMINO: PROPUESTAS DE MEJORAMIENTO**

Este aspecto de la sistematización es importante porque permite plantear las formas como pueden abordarse las dificultades encontradas en el proceso de la EF. Los aspectos susceptibles de mejoramiento se sitúan esencialmente en el plano de la articulación de diversas instancias institucionales, disminución de la frecuencia de tiempo entre los talleres y encuentros, conformación de un equipo interdisciplinario y la continuidad del proyecto.

**Articulación Institucional:** una de las propuestas de mejoramiento que facilitaría el cumplimiento de los objetivos de la EF incluso en la motivación a las familias, estaría relacionado con la generación de mayores niveles de comunicación para la articulación con los distintos programas académicos en la universidad, en un sistema de remisión de las familias para su incorporación a la Escuela y también la remisión para su respectivo tratamiento psicoeducativo.

**Frecuencia y continuidad:** Se hace necesario que desde el Centro de Familia se diseñen otras alternativas que permitan a las personas continuar vinculadas con los procesos educativos, a través de la participación en otras fases o niveles:

*“Que debería seguir y no solo en el primer semestre de inicio, debería tener unos niveles de formación. Sería muy importante”. (Participante No 4).*

Para hacer frente a esta debilidad, una de las posibles alternativas sería el diseño de un currículo que integre niveles de formación desde el desarrollo personal y familiar hasta los componentes metodológicos y pedagógicos que certifique a las personas participantes de la escuela de familia para ser multiplicadores de procesos de educación familiar, y la universidad por su parte les avale con el título de DIPLOMADO.

Con respecto a la frecuencia, se hace necesario considerar otras posibilidades de formación con una programación adicional cada dos meses en actividades como: Conferencias de expertos en temas de familia, cine foro, representaciones teatrales y conversatorios.

**Consolidación del Capital Relacional:** Este aspecto se entiende como los convenios interinstitucionales con entidades de carácter público y privado y organizaciones sociales, que desarrollan procesos de trabajo con familias. Estas alianzas representan para el Centro y en especial para el proyecto Escuela de Familia, la oportunidad de desarrollar las siguientes estrategias de formación:

**Rutas de aprendizaje:** Consiste en el recorrido por otras instancias para conocer experiencias exitosas desde las propias vivencias de las personas

involucradas. Este recurso sería aprovechado en los niveles de formación de la escuela de familia, en especial para la formación de multiplicadores.

**Intercambio de expertos:** Será útil contar con la participación de expertos en familia de otras entidades, que puedan aprovecharse para la programación permanente de formación en familia. El intercambio funcionaría como un recurso en el cual los profesionales de las instituciones involucradas intercambian sus saberes y experiencias. Para esto se puede utilizar las figuras del conversatorio, panel de expertos, foros, entre otras.

Finalmente, además de las anteriores propuestas de ajuste e innovación es necesario continuar con dos aspectos que hacen parte del quehacer mismo proyecto Escuela de Familia: la producción colectiva de la revista semestral y el programa radial *Vivir en Familia*.

## ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

La idea de una escuela sobrepasa la preconcepción del trabajo con padres y madres de familia cuando los hijos/as se encuentran en la infancia o en la edad adolescente. Usualmente se tiende a creer que este tipo de dinámica de aprendizaje no tiene cabida en un recinto de formación superior, se ha allanado como lugar común las escuelas y los colegios como los sitios para esta cualificación. En este sentido, la EF se planteó como propuesta y ruptura, al considerar que dichos procesos de aprendizaje no son exclusivos de tales lugares y no están circunscritos sólo a aquellas personas con hijos/as infantes o adolescentes.

Era de abierto interés para la universidad hacer extensión social con un servicio que fuera pertinente y necesario dentro del contexto de las crisis de las familias y las instituciones sociales vigentes, involucrando a estudiantes, en su mayoría adolescentes mayores y adultos jóvenes.

Si bien en el ámbito universitario se privilegia el conocimiento objetivo y se confinan las emociones y la intervención en lo privado, la idea propuesta desde el Centro de Familia sobre temas de gran sensibilidad como las relaciones intrafamiliares y otros de la vida privada, gozaron de apertura y se convirtieron en contextos de transformación al ser problematizados.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, M. (2002). Educación familiar. Una propuesta disciplinar y curricular. Málaga: Aljibe.
- Barnecha, M., Gonzales, E. & Morgan, M. (1994). La Sistematización como *producción de Conocimientos*. Taller Permanente de sistematización. Perú: CEAAL.
- Colom, A. (2005). *Continuidad y complementariedad entre la educación formal y no formal*. Revista de Educación.
- Freire, P (1997). *Pedagogía de la autonomía*. México: Siglo XXI.
- Flórez, R. (1994). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Colombia: Nomos S.A.
- Gutiérrez, G. (2002). *El Taller Reflexivo*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Gimeno, J. y otros. (1999). *La evaluación en la enseñanza*. En: Comprender y transformar la enseñanza. Madrid: Morata.
- Ospina, M. y Vanderbilt, A. (2007). *Caracterización de las Familias de los Estudiantes de la UCPR*. Pereira: Universidad Católica Popular del Risaralda.
- Suarez, N. y Loaiza, M. (1996). Manual de técnicas para el trabajo con Familia. *Cuadernos de Familia*, 8. Manizales: Universidad de Caldas.
- Suarez, C. (2005). *Propuesta pedagógica con y para las familias, implementada por la Fundación Bienestar Humano desde 1.971-2.004*. Medellín: Editorial Digital Express.
- Suarez, N. (1997). Sistematización del trabajo con Familia. Programa de Desarrollo Familiar. Manizales: Universidad de Caldas.
- Torres, A. (1999). La sistematización de Experiencias educativas: reflexiones sobre una Practica Reciente. En: *Pedagogía y Saberes*, 13.
- Zaidiza, B. (2006). Manejando procesos pedagógicos. Bases para la enseñanza. Valledupar: Universidad Popular del Cesar.
- Zuluaga, O. (1987). *Pedagogía e historia*. Bogotá: Ediciones Fondo Nacional por Colombia.

